

# Un sector crítico de CDC pide un congreso extraordinario para relevar a Artur Mas

Algunos dirigentes convergentes creen necesario un cambio de rumbo por la pérdida de peso institucional de CiU tras las municipales

**MARÍA JESÚS CAÑIZARES**

BARCELONA. Las elecciones municipales han confirmado los peores presagios: que CiU ha perdido toda representación institucional. El rodillo tripartito ha provocado que, hoy por hoy, los nacionalistas sólo hayan podido retener la Diputación de Tarragona gracias a un pacto con el PP. Ante esta situación, algunos sectores de Convergència Democràtica de Catalunya (CDC) reclaman la celebración de un congreso extraordinario para redefinir estrategias y cambiar liderazgos. Al menos un militante ha dirigido ya una carta en este sentido a la ejecutiva del partido para que la debata en el Consejo Nacional que CDC celebrará el próximo día 30.

## Redefinir estrategias

Algunas fuentes aseguran que el contenido de esta carta podría estar respaldada por miembros de la ejecutiva convergente como Felip Puig, Carles Campuzano o Oriol Pujol, algo que ellos mismos niegan. No obstante, fuentes cercanas a uno de estos dirigentes admiten la necesidad de que el partido debata su futuro y quizá también un posible cambio de rumbo.

Asimismo, recuerdan que, tras perder el Gobierno de la Generalitat en 2003, CiU celebró también un congreso extraordinario. «Desde entonces, han pasado muchas cosas y entra dentro de la normalidad reunirse y redefinir estrategias», aseguran estas fuentes.

En estos cuatro años, el partido ha asistido a la reedición del tripartito en la Generalitat, la pérdida de las diputaciones de Gerona y Lérida, y a un nuevo intento fracasado de gobernar en Barcelona. Mientras tanto, las voces críticas dentro de CDC se han multiplicado e incluso visualizado a través de un cierto «transfuguismo» ideológico de las juventudes nacionalistas, que ha-

## COMISSIÓ EXECUTIVA NACIONAL



## CiU



Mas y Duran, en la rueda de prensa en la que comentaron los resultados de las elecciones municipales

ce tres meses se adhirió a la plataforma Soberania i Progrés, promovida por personas próximas a ERC y que promueve la independencia de Cataluña. También suscribieron el manifiesto de esta plataforma Antoni Vives, vicesecretario general de CDC, y Mireia Pujol, hija del ex presidente de la Generalitat Jordi Pujol.

Carles Campuzano, diputado de CiU en el Congreso, también apareció vinculado en su momento a las críticas internas a la gestión de Artur Mas, instigadas sobre todo por la «vieja guardia» convergente, a la que no agrada el estilo del núcleo duro del líder de CiU, al que pertenecen, entre otros, David Madí, Quico Homs o el citado Oriol Pujol, hijo también del ex presidente catalán y cuyo hipotético respaldo a un congreso extraordinario confirmaría que el deseo de catarsis se extiende incluso en un equipo de Mas que se siente amenazado.

## Mas, oposición; Duran, ministro

Respecto a Felip Puig, portavoz de CiU en el Parlamento catalán y muy valorado por las bases convergentes, no entra dentro de sus planes emprender una «guerra fratricida», sabedor de que hay determinados sectores interesados en enfrentarle con Artur Mas, quien está convencido de que repetiría como candidato a la presidencia de la Generalitat en 2010. El propio Mas ha reconocido en diversas ocasiones que hay ma-

lestar en su partido. La convocatoria de un cónclave convergente dependerá, en buena manera, de un posible adelanto de las elecciones generales, última oportunidad de CiU de superar su incipiente crisis. Como se sabe, el cabeza de lista de la federación será el presidente de UDC, Josep Duran Lleida, que puede convertirse en pieza clave de la política española, pues es poco probable que PSOE o PP obtengan mayoría absoluta.

Esta situación contribuye al nerviosismo existente en la actual cúpula de CDC, que podría ver a Duran convertido en ministro mientras Artur Mas permanece en la oposición.

## Duran marca perfil propio y no admitirá injerencias de Mas en las generales

UDC mira ya hacia las elecciones generales. Con Josep Duran Lleida como cabeza de lista, los socialcristianos están convencidos de que su presidente puede obtener un excelente resultado en esos comicios, haya adelanto electoral o no. UDC marcará perfil propio en su campaña y no tolerará injerencias por parte de CDC. «Hemos respetado su estrategia en las autonómicas. También en las municipales. Ahora pedimos que respeten nuestra forma de hacer», asegura un alto dirigente de UDC. En este sentido, se hablará sin complejos de pactos y de una posible entrada en el Gobierno español, previo cumplimiento de los ejes programáticos de CiU. No habrá pactos ante notario ni exclusiones pues, según recuerda este dirigente, «si el líder del PNV, Josu Jon Imaz, está dispuesto a pactar con el PP, ¿por qué tenemos que hacerlo nosotros?». Respecto a ERC, el mensaje insistirá en que votar a los republicanos es entregar el voto al PSOE.